

Escrito por: Anonymous

Resumen:

No se que tiempo paso, pero senti venirme dentro de su culo, ella al sentir mi semen, movio sus nalgas en movimientos circulares, fue el orgasmo mas rico que habia sentido hasta ese momento

Relato:

Una tarde estaba con mi novia en la sala de su casa besandonos, pero siempre estaban sus padres y no podiamos tener sexo, sin embargo ella estaba exitada.

Mi novia es de piel morena, oscura, pero no negra, delgada, cintura fina, y un culo grande y redondito, paradito, no se porque ese dia, me pregunto si yo habia practicado sexo anal, para ser sinceros me asusto un poco esa pregunta, habia intentado tener sexo anal con una prostituta pero estoy seguro que en su experiencia y en mi inmadurez ella me engaño haciendome creer que se lo estaba metiendo por el ano, cuando se lo estaba metiendo por la vagina, en posicion boca abajo, no pude serciorarme, el porque se esa pregunta era porque ella no lo habia hecho nunca, y me dijo que a ella le gustaria hacerlo, para saber que se sentía pero con alguien que fuese de su confianza.

Nosotros ya teniamos relaciones desde hace algun tiempo, pero ella era un tanto inexperta y timida, a tal punto que la primera vez que la puse en cuatro patas no empinaba bien su culito, tuve que enseñarle que debia ampinar bien sus nalgas, incluso para que le entre comodamente mi verga. Un dia nos encontramos en la oficina donde trabajamos y aprovechando que no estaba mi jefe ni mis compañeros, aproveche para hacer lo mio, nos besamos apasionadamente, como siempre, besos profundos con lengua, sus labios morenos y finos y el contacto de su cuerpecito fino me exitaban, como estabamos en la oficina no podiamos desnudarnos, asi que la puse boca abajo sobre mi escritorio, agachada por que no podia acostarla, con medio cuerpo sobre el escritorio, procedi a levantarle la falda del uniforme, y a bajarle las medias pantys y a continuacion su pequeña tanga de color amarillo, que se perdia en medio de su culo grande y bien formado, y firme, propio de una mujer de su edad, 26 años, de inmediato le meti la verga en su vagina que ya se hallaba lubricada, fue una penetracion casi instantanea, puesto que debiamos hacerlo un poco a prisa por temor a ser descubiertos, en medio de la bombeada que le estaba pegando podia acariciar su cabello, oscuro y suave, mi verga iba y venia por su vagina lubricada y estrecha, habia probado otras vaginas pero la de ella me volvia loco, por lo estrecha que era por su poca experiencia y lo delgada de su contextura pero con sus piernas llenas y bien torneadas y una cinturita fina, su roce con mi glande era delicioso suave, y delicado, le gustaba mucho que se lo sacara todo y se lo volviera a meter para sentir mi verga en toda su extension, en una de esas arremetidas cometi un error de calculo y mi pene chocó contra la entrada de su

culo, al sentirlo, ella se estremeció, y yo sentí algo completamente diferente, y tentador, por eso como todo caballero que soy, le pregunté ¿puedo meterlo por atrás? a lo que ella en su timidez, volteó su cabezita para asintir afirmativamente y contemplarme con mi verga completamente erecta, se volvió a acostar sobre el escritorio, no era necesario que se relajara, ella ya lo esperaba y lo deseaba, no tuve necesidad de meterle los dedos por el ano para ensancharlo, al principio sentí los pliegues de su culo sobre mi glande, no eran lubricado ni suave como su vagina, empecé a presionar sobre su huequito tibio, y al contemplar esta escena completamente nueva para mí me hizo excitar más, empecé a empujar poco a poco con más fuerza, hasta que empecé a sentir como cedía poco a poco e iba entrando mi glande, sintiendo como lo apretaba cada vez que lo metía, así que seguí hasta que sentí que ya se lo había metido hasta la mitad, y seguí bombeando, y poco a poco empezó a entrar casi todo y mi verga iba y venía en ese culo virgen, sentía como me apretaba por todo el tronco en cada arremetida, sin sacárselo totalmente, que riiiicoo, se sentía, pude ver que ella quería gritar estando acostada con la cabeza hacia un lado con los ojos cerrados, veía que abría su boca para gritar pero eran gritos apagados, no se quejaba por el temor de ser escuchada por los compañeros que estaban en la planta baja, lo más hermoso fue ver sus enormes nalgas morenas y mi pene en medio metido en su culo de color chocolate, será que se lo hice despacio, pero no vi sangre, no tampoco sentí olores desagradables, al seguir en esa posición, no sé qué tiempo pasó, pero sentí venirme dentro de su culo, ella al sentir mi semen, movió sus nalgas en movimientos circulares, fue el orgasmo más rico que había sentido hasta ese momento, debía acabarle adentro para no delatar lo que habíamos hecho, saqué mi verga, cubierta solo con semen, y a continuación ella se subió la tanga, las pantys y se acomodó la falda del uniforme, saliendo de mi oficina como si nada hubiese pasado, y con su acostumbrada cara de ingenuidad, yo seguía excitado acordándome de aquella escena, con orgullo de haberle roto el culo a mi novia, a la cual siempre me había percatado que todos mis compañeros admiraban por su bonito trasero, bien formadito, y paradito y poder sentir con orgullo que era solo mío. Al día siguiente me comentó que le dolía un poco al sentarse, y que le gustaría seguir practicando el sexo por atrás, lo cual hicimos con intenso placer, pero esa es otra historia.